CANTICO DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA EN LA VISITACION A SANTA ISABEL, ESPUESTO EN OCTAVAS PARA FOMENTO DE LA DEVOCION CRISTIANA.



POR DON MIGUEL PEREZ BAYLON.

℣. 1.

Magnificat anima mea Dominum: et exultavit spiritum meus in Deo salutari meo.

OCTAVA PRIMERA.

Engrandece al Señor el alma mia
Por su ser infinito y excelente,
Y mis potencias todas á porfia
Se alegraron en Dios Omnipotente,
Que es mi bien, mi consuelo, mi alegria,
Mi dueño, mi salud indeficiente,
A quien tributo gloria y alabanza
Por sus eternas obras sin mudanza.

℣. 2.

Quia respexit humilitatem ancilae suae: ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

OCTAVA II.

Porque atendió con dignacion inmensa
De esta su Sierva grata á la humildad,
Me llenó de tan alta recompensa,
Cuanta halló cabimento su equidad:
La numerosa, la progenie estensa
De Adan, en esta y la futura edad,
Mirándome de Dios tan exaltada,
Me llamará la Bienaventurada.

℣. 3.

Quia fecit mihi magna qui potens est, et sanctum nomem ejus.

OCTAVA III.

Porque el que es en sus obras poderoso
Cosas tan grandes, raras y admirables
Hizo conmigo sábio y poderoso,
Que en el Orbe serán siempre laudables,
Y su Nombre santísimo y glorioso
Misterios obró en mí tan venerables,
Que con sólido y firme fundamento
El Arca soy del nuevo Testamento,

⁂ ⁂ ⁂
⁂ ⁂
⁂

℣. 4.

Et misericordia ejus á progenie in progenies timentibus eum.

OCTAVA IV.

Y como de su gran misericordia
Convirtió amante las atenciones,
Dará por mí la paz y la concordia
A todas las demas generaciones:
Al espíritu audaz de la discordia,
Que inquieta los humanos corazones,
Apartará con dignacion propicia
De todos los que temen la justicia.

℣. 5.

Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.

OCTAVA V.

Manifestó en su brazo invicto y fuerte
Su bondad, su justicia y su potencia
Destruyó á los soberbios de tal suerte,
Que aniquiló su vana consistencia
Contra los cuales rígido convierte
En justa indignacion su gran clemencia:
Y con aquel espíritu que suele
De su corazon santo los expele.

℣. 6.

Deposuit potentes de sede, et exaltavit humiles.

OCTAVA VI.

Derribó justiciero de su asiento
A los que se ostentaron poderosos,
Y á aquel que se humilló con rendimiento
Lo exaltó con realces generosos.
Estrenó pues su real procedimiento
Con Luzbel y séquito ambicioso,
De quienes fue su audacia el precipicio
Que permutó la silla en el suplicio.

℣. 7.

Esurientes implevit bonis, et divites dimisit inanes.

OCTAVA VII.

A los pobres hambrientos abatidos
De bienes los llenó su providencia:
Abundantes tesoros escondidos
De gracia ministró por asistencia;
Y á los ricos avaros presumidos
Vacíos los dejó de su opulencia,
Porque con avaricia y vil desdoro
Ponen su corazon en su tesoro.

℣. 8. et 9.

Suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordiæ suæ.
Sicut locutus est ad Patres nostros Abraham, et semini ejus in sæcula.

OCTAVA VIII.

A Israel recibió, niño gracioso,
Siervo suyo, benigno y admirable,
El objeto mas dulce, mas precioso
De su misericordia recordable.
Cumplió la promesa generoso
Que á Abrahan nuestro padre venerable
Y á su posteridad y descendencia
Hizo en todos los siglos su clemencia.

F I N.

SEVILLA IMPRENTA DE D. BARTOLOME MANUEL CARO,
donde se hallará. Año de 1818.